

Aliteraciones Ndé. Margo Tamez



Poemas originales del libro en preparación *Father | Genocide: New and Selected Work*,
2009-2019 © Margo Tamez

Aliteraciones Nde © Traducción al español por Fredy Roncalla

Declaración de la autora © Traducción al español por Fredy Roncalla y Juan G. Sánchez
Martínez

Dá'ihéeneezi'é
dádn'áo.
Daádíjí.
Dádí
dáá'koh jeeekíí dádidlohgoh beeshá'íí'áná

Agradezco
cuando el sol se levanta

Este día

Sólo hoy

Aquella mujer bailó
hasta el crepúsculo

✱

Yénáaalmiiná

Ílatsoi

Yénáalni

wos'haalts'

mit'ii

bits'ísí

Ts'idáshá'í'áo

náayiiskáo dáá'koh

t'áji'yé

ndádaadeezáná

gokíyaa'í bich'í'yégoh

Tiempo después

ella recordó

el colibrí

Ala dislocada

su columna

su cuerpo

Justo al anochecer

del siguiente día

empezó

el movimiento de retorno

a su tierra.

*

Gokíyaa
shighah
shighazháái

Sháná'ńgeeh

Esta tierra
es mi hogar
mi pequeña casa

Has que regrese hacia mí.

*

Shángodínał ?

Dáhichagoh
ókaanándah
ghwóch'ííldélná

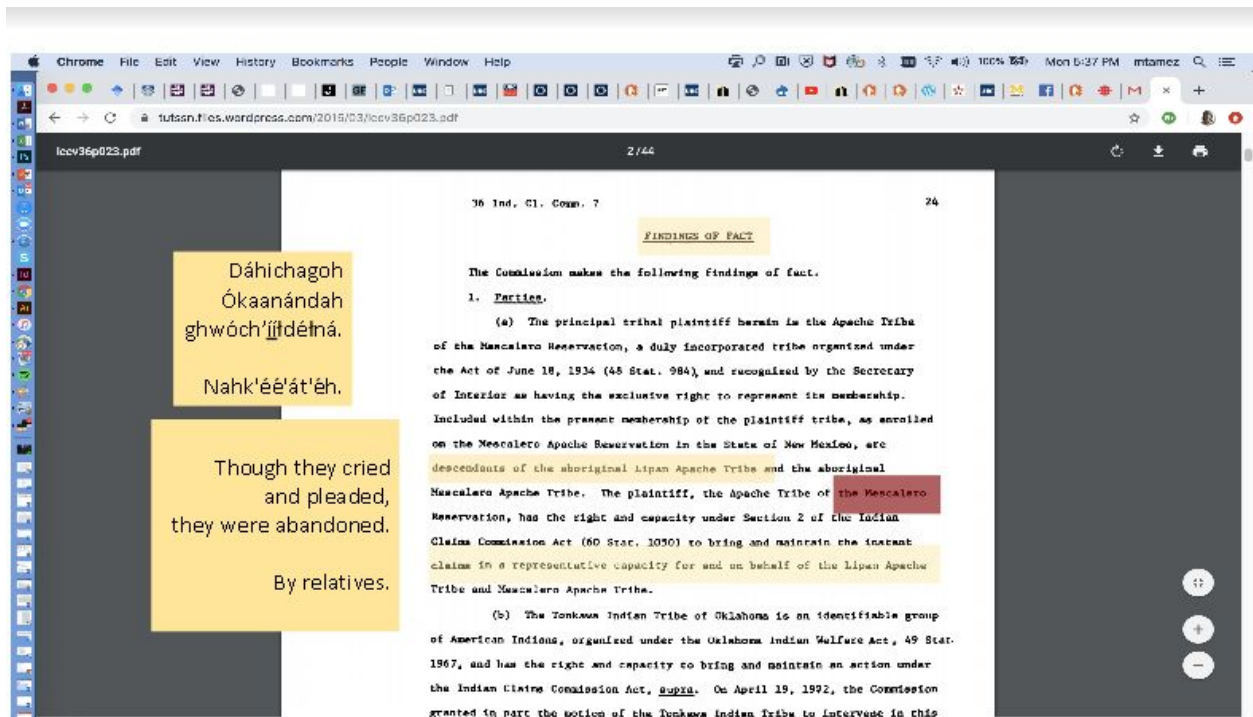
Me guardarías
un lugar?

Lloraron
e imploraron
pero fueron abandonados.

*

Papá vuelve a sus funerales en el sueño #28

La vergüenza empuja lo que negamos hacia el resplandor
Al soñar mi padre me cuenta que el duelo de mi madre
impide el impulso.
Proyecta pensamientos en una pantalla para que los lea
Soy su película personal de cautiverio
Nos está mirando. estamos encorvados descargando vómito de dolor
Papá está frente a mí
momento sin temor elevado y aparte
sin miedo de nada sea lo que sea
Cuándo fue que lo cortaron? Quiere saber
Incrustando la idea en el espacio entre mis ojos
Levantando la pierna del pantalón donde el sepulturero
suavizó y estiró la piel salvaje que papá usaba para remar
su amputación debajo de la rodilla
flotando a pulgadas del piso reverbera en sus ojos.
Él no recuerda la amputación
al doblarse.
Papá me muestra toda su pierna. Cicatrices
curadas y lisas.
Es de nuevo un cuerpo no mutilado. Igual que antes del lugar donde uno se agacha.
Sólo quedan las corroídas cicatrices de su muslo.
Proyecta: “Margo, siento mi pierna *aquí*. Me rasca aun el pie *aquí*” Papá
indica: “ en este espacio vacío” gira sus dedos un lento espiral
Asiento con un gesto: “Lo veo. Voy a recordar esto para ti”



Declaración de la artista

Muy joven sufrí una seria afección auditiva debido a una fuerte fiebre, la pobreza y los efectos intergeneracionales de la colonización. En esos tiempos no se podía saber si la gente estaba interesada en los efectos de la colonización químico-industrial del aire, la tierra, el agua, y las cadenas alimenticias en las cuales me criaron en el sur de Texas y en la frontera entre México y Texas.

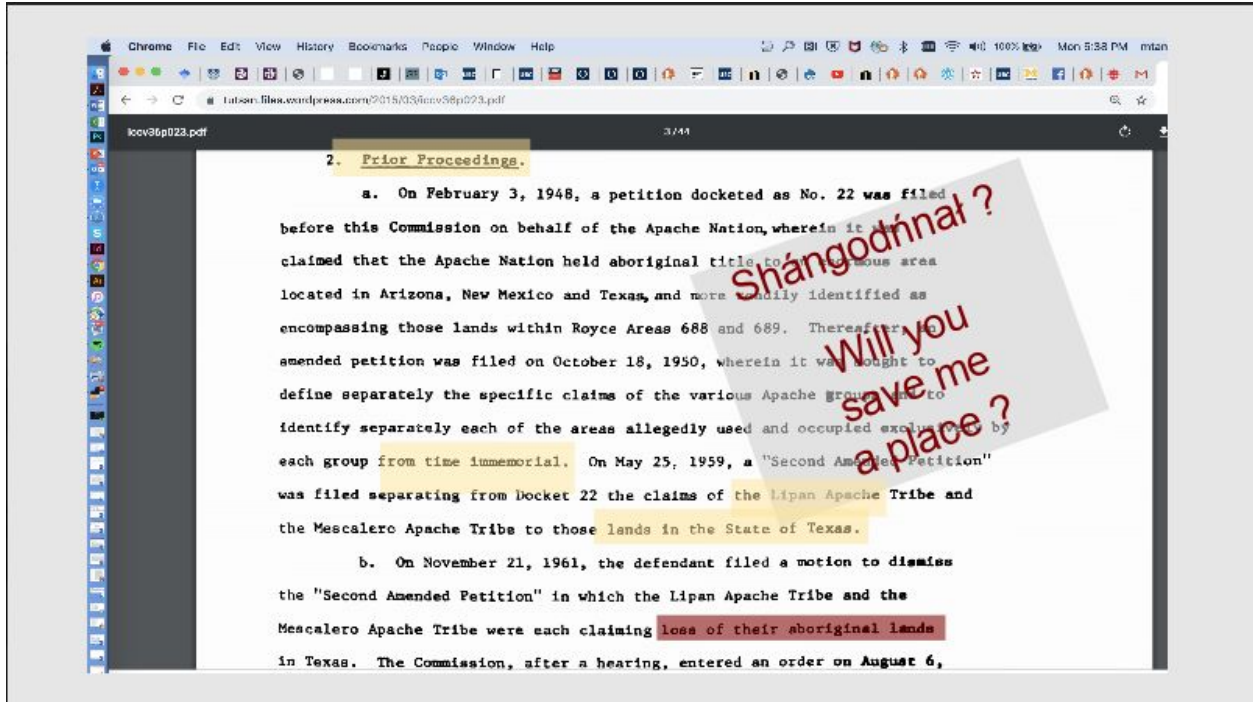
Muy temprano hice las conexiones entre el menosprecio generalizado, la guerra de la sociedad colonizadora contra la Tierra y la agresión que experimentábamos como pueblos indígenas no reconocidos del lugar. Entonces yo no tenía el lenguaje para nombrar esto, a pesar de que estaba adquiriendo un conocimiento intuitivo sobre cómo las economías de extracción de aceite-ganado-algodón estaban rebotando la toxicidad en mi cuerpo hasta resultar en enfermedad.

Ser indígena pobre, parte de los pueblos no reconocidos Ndé Dene de Kónitsaaígokíyaa (más conocidos como Apaches Lipan de los Llanos del Sur, provenientes de la Tierra de Las Grandes Aguas, territorios ancestrales no-cedidos en lo que es actualmente Texas), implicaba que mis experiencias, modos de comprensión y críticas a esas interconexiones estaban ligadas a difíciles historias habladas o expresadas no verbalmente entre los miembros mayores de la familia. La poética de la memoria reprimida, el conocimiento, y la aprehensión en torno a nuestra subyugada

e invisible clase (sin)identidad y (sin)reconocimiento jurídico, eran comunes a lo largo del siglo veinte:

a través de campos de batalla indígenas
desatados en apiladas casas de alquiler
vecindarios pobres, patios de escuela
lugares de trabajo, catequización CCD compulsiva
clases, adoctrinamientos atléticos, Misa
de domingo, y escuela públicas con maestros Blancos
y reglas, y papel con rayas en regla, y miradas reglamentadoras.

a través de Brownie y Girl Scouts obligatorios
reglamentación, viajes en bus escolar amarillo, garitas de control armadas
control de vehículos, papeles de identidad, tareas no terminadas,
castigo después de la escuela, papeles amarillos firmados por los padres desde la casa,
padres sintiéndose enfrascados en la línea de espera regulada
obligados a firmar sin su consentimiento, que Yo
soy una mala persona por contarle a la gente nuestra versión de la historia,
silencio obligado en los salones, órdenes de sentarse
atrás, con otra Indígena y una Joven Negra,
toques de queda, maíz enlatado, tortillas viejas apiñadas
en papel de cera congelado, estereotipos en Halloween, zapatos de cuero duro
ampollas, atacada por una banda de chiquillos blancos administrando
la arquitectura colonizadora de tiempo y espacio.
Primero de primaria en el territorio ocupado y no cedido de la tierra ancestral de los Lipan
Apache,
Texas sur.



Mi trabajo refleja el interés de toda una vida en el lenguaje, la historia, los archivos, y la memoria de la resistencia del pueblo Ndé Dene y su terco rechazo a desaparecer e irse lejos. Mi trabajo también tiene que ver con el dónde y el cómo los Ndé Dene han sido condicionados a la supremacía del colonizador, incluyendo la forma en que estos medios se impregnan en el colonizado. Mi trabajo es un instrumento para hacer aflorar la verdad, y buscar la curación y la revitalización, develando lo oculto para que la verdad emerja. Para potenciar que aquello que ha sido escondido y negado sea un vehículo para recuperar el espíritu, el bienestar, y el sentido del futuro del pueblo Ndé Dene, más allá de la forma como los colonizadores -incluidos pueblos indígenas- nos imaginan como no-personas. El meollo de mi arte, mi pensamiento, y mi desarrollo ha sido un conocimiento problemático así como la construcción de la paz.

Al reconocer que el genocidio para los pueblos Ndé Dene ha involucrado intrincadamente a diversos actores y entidades políticas, este evento en el sur de Texas exige que la poesía ascienda a lugares distintos y se opongá firmemente al uso de genocidio como metáfora o como descriptor genérico y abstracto. El genocidio es un área de investigación, desarrollada entre académicos contemporáneos Ndé Dene, y se ubica específicamente dentro de grupos de mi familia y sociedad de parentesco, mis antepasados inmediatos (encarnados en las últimas cuatro generaciones, entre 1872-2019), así como en sitios / lugares de terror, crisis, violencia, atrocidad, brutalidad, indignidad para el cuerpo humano y silenciamiento organizado en Kónitsaqáíqokiyaa.

En mi trabajo involucro diferentes modos de conocimiento (epistemología), historización, ética y moral a fin de desarrollar metodologías y prácticas creativas para imaginar y construir una poesía

que dé forma y voz a las naciones indígenas no reconocidas. Me refiero a mi investigación sobre el estado-nación, los actores estatales, los espectadores-cómplices, y las organizaciones e instituciones indígenas que han contribuido a obstruir el acceso de los pueblos Ndé Dene a la justicia. La poesía es una forma vital para abordar historias y voces relegadas como desechables y abyectas.

Actualmente, en la sociedad estadounidense, la personalidad cultural, física, social y política de los pueblos de Kónitsaqáíngokíyaa es negada. He estado involucrada en tres casos legales (entre 2007 y 2013) que rechazaron firmemente los mitos normativos del estado-nación con respecto a la complicidad de sus habitantes/espectadores que perpetraron los actos de genocidio en las tierras ancestrales no-cedidas de los pueblos de Ndé Dene (Texas) durante el conflicto del muro fronterizo (2007-2009); y por eso considero que la poesía es una herramienta útil y dinámica para estimular las imágenes, animar a decir la verdad, crear espacio para el lenguaje y los sistemas de conocimiento no occidentales, y encender la llama bajo la conciencia adormecida de la sociedad americana.

Como investigadora y académica, soy una creadora de archivos, curadora y administradora de documentos para dos ramas del archivo histórico Ndé Dene, incluidos los objetos culturales. En mi proyecto actual, establezco vínculos cruciales entre la negación de los pueblos Ndé Dene y, tal como se almacena en los archivos sancionados oficialmente, el poder del estado sobre las 400 naciones indígenas no reconocidas por el gobierno federal (cifras actualizadas), para quienes su personalidad política y sus reclamos de tierras están sujetos a múltiples formas de violaciones de derechos humanos cometidas con la aprobación del gobierno federal, los actores estatales, así como numerosos actores políticos reconocidos federalmente hoy en los Estados Unidos. Esto es insostenible y es una motivación importante en mi producción desde y a través de la poesía, las artes visuales, el activismo lingüístico, la teoría y la defensa de los derechos indígenas.

El tema en estos poemas que comparto con *Siwar Mayu* es la persistente negación del genocidio y la ofuscación. Estoy interesada en explorar los roles y la memoria de los espectadores-cómplices, beneficiarios y obstrutores de las experiencias de los pueblos Ndé Dene. Aquí indago en la memoria histórica Ndé Dene de las complejas emociones que despiertan el ser forzado por el estado y sus instituciones legales a ser testigo impotente del hecho de que los Estados Unidos y otros gobiernos tribales tomen control sobre los territorios ancestrales no-cedidos de los pueblos Ndé Dene. Mi compromiso con la recuperación del idioma Ndé Dene es un acto crucial para honrar a mis antepasados - los sobrevivientes y no sobrevivientes del genocidio - así como un acto amoroso para reclamar la pertenencia política, cultural, espiritual y física de los pueblos Ndé Dene del territorio ancestral Kónitsaqáíngokíyaa. Al hacerlo, estos poemas revitalizan la autodeterminación y el ser miembro de la gran Nación Dene. En poesía, los pueblos Ndé Dene logran una identidad más allá de la clasificación legal que los subyuga como "Apache", sinónimo de la normalización del genocidio como un acto soberano por parte del

estado-de-los-colonos con lo que este acto permanece impune e inmune de responsabilidad, reparación o reconocimiento. Estas cosas son articuladas y entrelazadas; no separadas.

La memoria de los pueblos Ndé Dene permanece dentro de mí a través de mis profundos lazos familiares y conexiones con una sociedad de parentesco amplia que se extiende por Niguusdzán (América del Norte). Al recuperar y descolonizar los archivos legales y re-orientar la revitalización del lenguaje Ndé Dene, (re)visito lugares familiares íntimos de las tierras Lipan Apache (Ndé), en el sur de Texas, el este de Nuevo México y el noreste de México. El tiempo-espacio flexible de mis antepasados ocupa un lenguaje pictórico que me ayuda a descifrar la violencia histórica que sintieron los Ndé Dene de Texas.

Mi poesía reconoce y llama la atención sobre los efectos persistentes del trauma histórico, el cual satura los paisajes Ndé Dene aún oscurecidos por el agresivo silenciamiento colonial. La memoria espiritual como sensibilidad, la **tierra**-lengua, el desespero —la internalización colectiva del exilio espacial indígena— influyen en mi comprensión de la negativa de mi pueblo a conformarse con la abyección a la que aún estamos expuestos hoy como resultado de las políticas de genocidio por parte de perpetradores y espectadores-cómplices. Estos poemas, haciendo eco de la memoria intergeneracional Ndé de los sobrevivientes del genocidio, exploran cómo la memoria histórica de la violencia perturba las estructuras lineales literarias, históricas y narrativas de los colonos, las cuales han negado a los pueblos Ndé Dene nuestras experiencias vividas, conocimientos y territorios, incluso después de la muerte. Mi poesía, entrelazada a las perspectivas de los pueblos Ndé Dene sobre **la** historia (*herstory*) y la ley, posiciona enfáticamente distintas realidades, existencias y resultados que los pueblos Ndé Dene harán presente.

—Margo Tamez

SOBRE LOS TRADUCTORES



Fredy A Roncalla nació en Chalhuanca, Apurímac, Perú, en 1953. Tiene estudios de lingüística y literatura, además de una amplia trayectoria en Estudios Andinos, con especial énfasis en sus aspectos estéticos. Es también artesano que trabaja con materiales reciclados. Ha publicado poesía y ensayos en diversos medios impresos y digitales. Es autor de: *Canto de pájaro o invocación a la palabra* (Buffon Press, 1984); *Escritos Mitimaes: hacia una poética andina postmoderna* (Barro Editorial Press, 1998); *Hawansuyo Ukun words* (Hawansuyo/Pakarina Ediciones, 2015); y *Revelación en la senda del manzanar: Homenaje a Juan Ramírez Ruiz* (Hawansuyo/ Pakarina, 2016).

Está preparando *Llapan llaqtan: narrativa y poesía trilingüe*. Sus proyectos trans-andinos en el ayllu virtual: Hawansuyo Peruvian Bookstore, Churoncalla.com, y Hawansuyo.com



Juan G. Sánchez Martínez nació en Bakatá, en los Andes colombianos. Dedicó su escritura creativa y académica a las expresiones culturales de los pueblos indígenas y a sus modos de estar en el mundo. Su libro de poesía, *Altamar*, fue galardonado en 2016 con el Premio Nacional de la Universidad de Antioquia en Colombia. *Altamar* es un homenaje a las abuelas y los abuelos, activistas y escritores que han protegido con sus propias vidas el agua pura de sus

territorios. Actualmente es profesor asistente en los departamentos de Lenguas y Literaturas, y Estudios Indígenas en la Universidad de Carolina del Norte Asheville.

